

Mujer negra y Biblia

Maricel Mena López

I Introducción

Uno de los grandes aportes de la teología negra latinoamericana ha sido la aproximación al lugar de dolor y sufrimiento de los oprimidos(as) de la historia. En su construcción presenta a un Dios que se identifica con el siervo sufriente y que recoge toda la experiencia de esclavitud vivida por el pueblo negro. Presenta un Jesús que se identifica con los excluidos y marginados de su época. Si bien es cierto, esto constituye un aporte invaluable para la liberación de nuestro pueblo, sin embargo en su construcción teórica la mujer negra continúa siendo excluida, teniendo en cuenta que dentro de nuestras sociedades ella es la más oprimida. Sufre discriminaciones por ser mujer, negra y pobre. Es víctima del racismo. Sufre como el conjunto de las mujeres el sexismo y es ubicada dentro del contexto social entre las más pobres.¹

La intención de este artículo es la aproximación al texto bíblico desde esta realidad en particular, desde el lugar de resistencia cultural y social. Se trata entonces de una lectura desde las mujeres, negras y pobres, quienes han sido marginadas en el contexto social desde la esclavitud hasta hoy. Ellas son víctimas de la discriminación y racismo que se vive en Afro-América. Sin embargo, continúan resistiendo y generando nuevas condiciones de vida. Intentamos hacer una lectura bíblica y teológica a partir de su clamor, abordando el texto bíblico desde las categorías de género, clase y etnia como caminos de liberación.²

¹ Vea Sílvia Regina de Lima Silva. "Há sapatos velhos que fazem calos nos pés - Ensaio de releitura bíblica a partir da realidade afro-latino-americana e caribenha". In: *Revista de Interpretação Bíblica Latino-Americana*, v.19, Petrópolis, Editora Vozes, 1994, p.29-35.

² Confiera también Elsa Tamez. "Bíblia e 500 anos". In: *Revista de Interpretação Bíblica Latino-Americana*, v.16, Petrópolis, Editora Vozes, 1993, p.7-19.

II Interpretando la Biblia como mujeres negras

Cuando planteamos una interpretación bíblica como mujeres negras, nos estamos refiriendo a una lectura desde el lugar donde la mujer negra se encuentra hoy, es decir, del lugar cultural, social y religioso. Una hermenéutica bíblica que se preocupe de la situación concreta de racismo, sexismo y clasismo que vive la mujer negra en nuestro continente, y que dé respuesta a esta situación que marca la vida de la gran mayoría de las mujeres.

Para esto es necesario vivir, sentir y tomar partido por este grupo social. Esa es una verdadera conversión, es mirar para el otro lado de la historia, es ubicarse en el margen de la sociedad e intentar construir una vida digna. Una lectura bíblica que parta del corazón de nuestras vivencias y trascienda nuestros deseos, luchas, fatigas, alegrías presentes también en nuestra cotidianidad. Es desvelar la Biblia de la interpretación androcéntrica-patriarcal y blanca-occidental de la iglesia.

III Lugar de dolor: racismo, sexismo y clasismo

La mujer negra, hoy, continúa siendo víctima de la sociedad capitalista; *"es dominada por los hombres portadores del machismo y el individualismo, quienes han tratado y discriminado a la mujer negra de tres formas: explotándola como trabajadora, oprimiéndola por el machismo como mujer, y discriminándola como persona negra"*³. Estas formas de exclusión de la mujer negra vienen arraigadas desde el sistema colonial donde la mujer sufrió una serie de abusos. Fue violada por la brutalidad de amos y capataces, quienes las sometían al lucrativo negocio de la prostitución. Fue humillada al convertirse en máquina reproductora de esclavos. No tuvo derecho a un compañero estable, pues fue

sometida a satisfacer las necesidades sexuales de esclavos en las plantaciones. Es así que la cultura sexual de la mujer negra fue deformándose. En la actualidad es considerada por los hombres blancos como símbolo sexual. *"Será desejada mas nunca amada."*⁴ Es así que continúa siendo objeto de placer. La mujer negra es 'buena para la cama', pero casi nunca es llevada al matrimonio por los hombres blancos. En el caso de los hombres negros, cuando logran tener un grado de estudio superior, su esposa negra es sustituida por la mujer blanca, símbolo de aceptación social.

En el contexto de la sociedad en general, nos encontramos ante una sociedad ideológicamente blanca, la cual considera todo lo negro sinónimo de malo. Todo lo que es malo y feo viene del negro, del blanco viene todo lo que es bueno y bonito. El acceso en la escala social está permeado por su condición de mujer, negra y pobre. Nos encontramos, entonces, ante una construcción racista inserta en el contexto social, aunque muchas veces ésta parece estar solapada por la sociedad que no asume esta realidad.

En el plan económico la discriminación favorece la situación de pobreza. La mujer negra pasó de esclava a cocinera mal asalariada. Es así como muchas de ellas han recurrido a la economía del rebusque o economía informal alternativa en la que deben someterse a largas jornadas de trabajo en las calles, puesto que en la mayoría de los casos las familias negras están constituidas por matriarcados, son ellas que tienen la responsabilidad de la sobrevivencia y educación de sus hijos. Algunas tienen que recurrir a la prostitución como medio de trabajo. Aquellas que consiguen tener un grado mayor de estudio están ubicadas en la educación y salud con muy bajos salarios teniendo que trabajar en las zonas periféricas de las ciudades, muchas de ellas habiendo pasado por la experiencia de largas caminatas en busca de empleo, tantas veces negado por su color que no corresponde a la estética de la mujer blanca.

En el plano intelectual, la mujer negra todavía continúa no siendo tomada en cuenta al interior de los grupos feministas de avanzada, aunque en las nuevas categorías de análisis se incluye género y etnia. Pero, esta elaboración a partir de la etnia está apenas comenzando. El surgimiento de la teología feminista

³ Juan de Dios Mosquera. *Las comunidades negras de Colombia - Pasado, presente y futuro*. Bogotá, Cimarrón, 1986, p.87.

⁴ Heitor Frisotti. "Bíblia e negritude - Caminhos de aproximação". In: *Mosaicos da Bíblia*. v.17. São Paulo, Koinonia, 1995, p.13; compare también del mismo autor: "Povo negro e Bíblia - Retomada histórica". In: *Revista de Interpretação Bíblica Latino-Americana*, v.19, Petrópolis, Editora Vozes, 1994, p.36-48.

constituyó una crítica importante a las teologías occidentales, sin embargo no debemos olvidar que esta teología es representada principalmente por intelectuales blancas, norteamericanas y que en su elaboración la realidad de esclavitud y segregación de la mujer negra ha quedado solapada.

En conclusión podemos afirmar que, en lo referente a raza y sexo, las mujeres negras son en las sociedades conocidas hoy en día como objeto de una explotación directa de su trabajo y de su potencial reproductivo. *"El racismo y sexismo reposan al mismo tiempo en una explotación física (de la fuerza de trabajo, del proceso reproductivo de la vida física y mental) que va hasta el completo control de los humanos explotados/utilizados en la esclavitud, en la servidumbre y en la sexuación."*⁵ El símbolo de la dominación social pasa por el sexo, el color y la clase.

Toda esta realidad de exclusión vivida por las mujeres negras a lo ancho de nuestra Afro-América, es el lugar de dolor y sufrimiento como consecuencia de una sociedad que hoy continúa promoviendo un racismo muchas veces camuflado, pero aún continúa siendo tan opresor como el vivenciado en la época colonial.

IV

Lugar de resistencia de la mujer negra

Frente a esta realidad de discriminación, exclusión y racismo vivida por las mujeres negras, es necesario tener presente también que esa situación de dolor cada día es recreada por un grupo de mujeres que resiste, generando vida y esperanza para un pueblo que está cansado de sufrir. Desde la colonia tenía mecanismos de rebeldía y resistencia: frente a ser máquinas reproductoras de esclavos, ellas provocaban abortos constantes. Preferían esto a seguir fortaleciendo el sistema. Frente al abuso de las amas, algunas veces no aguantando tanta crueldad, las asesinaban y salían a la fuga. *"Desde los palenques dieron coraje y resistencia a los varones, ellas se encargaron de la crianza de los niños y en el aspecto económico en la explotación comunal de la tierra sobre la base de una ayuda comunitaria."*⁶ Fue así que permaneció el

fortalecimiento de la cultura africana. Las mujeres con la oralidad no permitieron el olvido de su tradición. Contribuyendo así a una organización de resistencia frente a la esclavitud adoptada por los españoles.

Por eso podemos hablar hoy de una cultura de la resistencia, de un pueblo con costumbres y características propias, manifestadas: en la preservación de la memoria de los dioses africanos; en la conservación de idiomas afro-caribeños, en los que se ha creado un espacio propio de expresión gracias a la tradición oral; en la fuerza de los espíritus, por los cuales la mujer negra tiene el don de la cura; en la alegría, la música, la

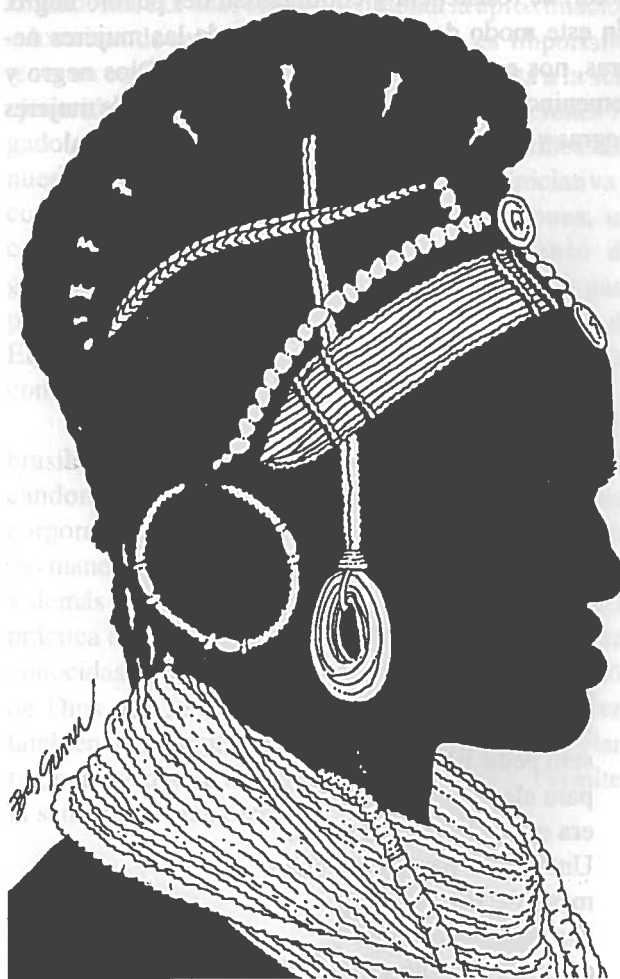


Ilustração: Bob Greiner

fiesta, manifestadas en su corporalidad, como expresiones de vida a pesar de la marginación social donde se encuentra, lo que le ayuda a equilibrar la carga de dolor y fatiga de la vida; en el valor por la familia que va mucho más allá de simples lazos de consanguinidad de la familia nuclear establecida; en el valor del trabajo, en el que no existen conceptos de acumulación y explotación; en el cristianismo inculturado, en el que, a pesar de ser bautizados, ellos han creado un cristianismo a su modo, sin sacerdotes;

⁵ Colette Guillaumin. "Enquanto tivermos mulheres para nos darem filhos". In: *Estudos Feministas*, n.2, São Paulo, 1994, p.230.

⁶ Manuel Napoleón García. "Afroamérica 500 años de muerte y resistencia". In: *Documentos Koinonía [Marginalidad étnica]*, v.7, Bogotá, 1992, p.67.

en la creación de su propia cultura y religiosidad popular.

La invitación es, pues, a cambiar de lugar y tomar partido. Es el camino que tiene que ser recorrido por todos aquellos(as) que desean optar y trabajar por la causa de la mujer negra.

Es con estos parámetros que se intenta hacer una lectura hermenéutica de la Biblia desde el lugar de dolor, de resistencia y cotidianidad del pueblo negro. En este modo de ver la Biblia desde las mujeres negras, nos estamos identificando con un Dios negro y femenino liberador(a) para las comunidades de mujeres negras y para las comunidades negras en general.

V Lectura inclusiva de la Biblia (2 Reyes 4,8-37) y nuevos paradigmas: género, clase y raza

Eu vou contar a vocês
a história de uma mulher,
sendo boa e solidária,
acreditava em Iahvé.
Ela acolheu ao profeta
sem pedir nada de novo,
para ela o que importava
era estar perto a seu povo.
Um dia lhe nasceu um filho,
mas esse filho morreu.
Ela saiu ao encontro
do homem inspirado por Deus.
O profeta rezou a Yahvé,
e com seu corpo e seu bastão,
estendendo-se sobre o menino
com muita dedicação.

El poema que hemos leído y el presente texto resulta de un trabajo bíblico realizado con una comunidad de animadores del CEBI/Centro de Estudios Bíblicos, en el estado de Espírito Santo. En esta comunidad se trabajó la propuesta de lectura inclusiva de la Biblia desde los nuevos paradigmas de género, clase y etnia. La motivación primaria fue la necesidad de trabajar el texto desde la realidad de la mujer negra,

aplicando las nuevas categorías de análisis, que nos recrean y aproximan a una verdadera lectura popular que parte del corazón de sus experiencias, como mujeres, negras y pobres. Con esta nueva forma de mirar el texto partimos para nuestro estudio, siendo conscientes que este es un camino que apenas está por recorrerse.

Para el presente trabajo se tuvo en cuenta algunas categorías necesarias como caminos de aproximación: en primer lugar tenemos el espacio doméstico: "*siendo por excelencia el lugar de culpabilización de la mujer. Conflictos y desequilibrios en el ámbito familiar son atribuidos a la mujer.*"⁷ El espacio doméstico va a ser el lugar de la resistencia y gestación de la vida. Segundo tenemos el cuerpo: siendo el espacio de mayor apropiación, exclusión, agresión, violación, culpa y manipulación, va a ser el espacio fundamental de la afirmación a la vida concreta y sensual. Tercero está la cotidianidad, como espacio donde confluye la realidad de las personas, su historia, su cultura, sus vivencias. Como cuarto punto tenemos las creencias populares, manifestadas principalmente en el texto en el poder de curar, donde se mezcla el fenómeno mágico-religioso, presente en la cultura negra.

1 - El espacio doméstico

El espacio de la casa es, para nuestra protagonista, la sunamita de 2 Reyes 4, el lugar estratégico donde ella muy cuidadosamente planea, ejecuta, gesta y defiende la vida. Es el lugar de la acogida, solidaridad y socialización. Allí ella comparte alimento y lecho. Propicia para el profeta un ambiente familiar. Pero su servicio es desinteresado, es reafirmado cuando el profeta tiene la intención de gratificarla y ella responde "vivo en medio de mi pueblo" (2Re 4,13), lo que podría interpretarse como una servidora de su pueblo, como una de nuestras mujeres populares. La mujer desde el espacio doméstico es encargada de la salud de su hijo. Tal parece que es sólo obligación de ella y no del padre que de inmediato envía a su hijo enfermo donde su madre, es ella quien tiene el deber de curarlo.

⁷ Haidi Jarschel. "Corpo de mulher, corpo culpabilizado". In: *Mandrágora*. v.1. São Bernardo do Campo, Ciências da Religião, 1994, p.31.

2 - El cuerpo

Nos encontramos en el texto con varios cuerpos que confluyen y que nos lanzan algunas posibles hipótesis al respecto:

1. El cuerpo envejecido del esposo de la sunamita no tiene ninguna posibilidad reproductora, por tanto el niño no puede ser hijo suyo.

2. El cuerpo joven de la sunamita le permite la gestación. El hijo es asumido por su propia voluntad. Ella tiene poder y control sobre su cuerpo, lo que nos permite afirmar que toda la trama de la acción podría estar planeada. Es ella quien decide arreglar un cuarto para su visitante, el hombre de Dios, Eliseo. Seguramente ya existía algún gusto personal de parte de ambos. Ella lo conocía. Lo veía pasar diariamente. Él acepta la atención que ella le ofrece.

3. El cuerpo de Eliseo, según nuestra hipótesis, da la posibilidad de reproducción a la sunamita. Él sabe que un hijo dentro de la sociedad judaíta va a integrarla a ésta, por eso su mayor gesto de agradecimiento es la promesa de un hijo. ¿Será que ella dió a luz al año o a los nueve meses? Otra intuición que permite afirmar la hipótesis que el hijo de la sunamita podría ser de Eliseo es la simbólica que se gesta en torno al cuarto, y más especialmente a la cama de Eliseo, cuando el niño queda enfermo; su madre corre y deja el niño en el cuarto de Eliseo. Dentro de nuestra simbología popular la cama matrimonial es lugar de protección frente a un hijo enfermo. Es aquí donde fue originado. Es un símbolo de protección. Otro elemento en torno al cuerpo de Eliseo, es el don de cura, el calor humano, la afectividad, el toque, lo que permite la curación del pequeño.

4. El cuerpo enfermo del niño es el espacio del dolor, de la enfermedad que contrasta con su juventud y la posibilidad de restauración.

3 - La cotidianidad

El relato gira en torno al espacio cotidiano popular, donde confluyen las alegrías, las angustias, los temores, la fe y esperanza. La alegría representa posibilidad de gestación y en la victoria de la vida frente a la muerte. Las angustias y temores se sitúan frente al hijo enfermo y muerto. La fe y esperanza empujan a nuestra protagonista a salir en busca de la cura para su hijo. Es ella quien finalmente consigue el triunfo de la vida, por su convicción y esperanza en el Dios de la vida. Es la manifestación de religiosidad popular y cultural por la cual la sunamita sale, cuestiona y exige la vida de su pequeño.

4 - Creencias y religiosidad popular - el don de la cura

Una de las puertas de entrada para la cuestión bíblica desde los pueblos negros viene ligada al don de la cura, tan presente en la práctica popular de nuestras comunidades. La Biblia nos presenta muchos ejemplos de ritos de curas, los cuales atraviesan y marcan todo el movimiento de Jesús. Jesús se coloca como curandero. En nuestro texto es Eliseo el ejecutor del rito de cura, sin embargo, conectándolo a la práctica cultural, son las mujeres negras en su mayoría las curanderas. Por eso, cuando se intenta la aproximación a los ritos de cura del ciclo de Eliseo, es importante tener en cuenta que el don de cura no se limita a la sola ejecución del rito. El profeta realiza sus curaciones ligado a todo un movimiento de mujeres y niños. En nuestro relato es la sunamita quien toma la iniciativa y compromete a Eliseo. El rito de cura es pues, un compromiso comunitario. Es un momento de glorificación de Dios. Es la acción de Dios que pasa por la corporalidad, la sensualidad. La sanación de Eliseo es un acto meramente corporal, es el toque, el contacto corporal que permite redimir la vida.

Dentro de las prácticas de religiosidad negra brasileña y especialmente al interior de los terreiros de candomblé "Dios también se hace cuerpo"⁸. Y esa corporalidad puede ser sentida y manifestada de diversas maneras, a través de la danza, la comida, los abrazos y demás manifestaciones de solidaridad. Dentro de la práctica de cura popular en otras comunidades negras conocidas, el rito va ligado directamente con la acción de Dios que se manifiesta a través del cuerpo, pero también de la naturaleza. Es el don curativo de las plantas, con los que se hacen bebidas, emplastos. Permiten la sanación de las personas.

VI Conclusión

A manera de conclusión presentaré brevemente algunos desafíos trabajados que permiten el enriquecimiento y el deseo de continuar con nuestras búsquedas de lectura bíblica.

* Mirar el texto sin ningún prejuicio de otras lecturas estudiadas. Ésto permite la aproximación a la propia naturaleza contextual.

* Valorar la importancia que tiene el rasgar el texto, entrando con la hermenéutica de la sospecha. Es lo que permite cuestionar y sacar nuestras propias conclusiones del texto.

- * Llegar al corazón mismo de nuestras vivencias culturales, a la parte emotiva, a nuestros sentimientos.
- * Continuar el estudio del cuerpo, la sexualidad, afectividad, la negritud y la naturaleza.
- * Rescatar la simbología cultural de la lectura negra de la Biblia

Finalmente, existen más perspectivas sobre el tema de género y etnia en los textos bíblicos de las que se presentan en este ensayo. Por ejemplo, escasamente

he mencionado el tema de la sexualidad y no mencioné el tema de los derechos reproductivos, que están siendo fuertemente trabajados por hombres y mujeres. Pero quizás, he dicho suficiente para mostrar como la hermenéutica negra y feminista está desafiando las interpretaciones antiguas y nuevas. Con el tiempo probablemente, habrá una apología negra y feminista con raíces en la bondad, igualdad y vida digna para todos y todas.



Picasso "As Senhoritas de Avignon" Óleo sobre tela, 1907

...Ella quien finalmente consigue el triunfo...
...por su convicción y esperanza en el Dios de la...
...Es la manifestación de religiosidad popular y cul-...
...una por la cual la sumaria sale, cuestiona y exige la...
...vida de su pueblo...
Mandragora, A. I. São Bernardo do Campo, Companhia...
1994, p. 3